



Abril de 2006

This factsheet is available in English
[www.childwelfare.gov/pubs/factsheets/
long_term_consequences.cfm](http://www.childwelfare.gov/pubs/factsheets/long_term_consequences.cfm)

Consecuencias a largo plazo del maltrato de menores

Long-Term Consequences of
Child Abuse and Neglect



Un estimado de 872.000 niños fueron víctimas de maltrato de menores en el año 2004 (U.S. Department of Health and Human Services, 2006). Mientras que las heridas físicas pueden o no ser visibles inmediatamente, el abuso o abandono pueden tener consecuencias para los niños, las familias y la sociedad que pueden durar de por vida, o sino por generaciones.

Incluido a dentro:

- Factores que afectan las consecuencias del maltrato de menores
- Consecuencias de la salud física
- Consecuencias psicológicas
- Consecuencias en el comportamiento
- Las consecuencias sociales
- Resumen
- Recursos adicionales



El impacto del maltrato de menores es frecuentemente discutido en términos de las consecuencias físicas, psicológicas, de comportamiento y sociales. Pero en la realidad, sin embargo, es imposible separarlas completamente. Las consecuencias físicas (tales como daño al crecimiento del cerebro del niño) pueden tener implicaciones psicológicas (retardo cognitivo o dificultades emocionales, por ejemplo). Los problemas psicológicos frecuentemente se manifiestan como comportamientos de alto riesgo. La depresión y la ansiedad, por ejemplo, pueden hacer que una persona sea más propensa a fumar, abusar de las bebidas alcohólicas o drogas ilícitas, comer en exceso. Los comportamientos de alto riesgo, como consecuencia, pueden llevar a problemas de salud a largo plazo tales como enfermedades de transmisión sexual, cáncer y obesidad.

Esta hoja informativa proporciona una perspectiva general de las consecuencias físicas, psicológicas, de comportamiento y sociales del maltrato de menores, haciendo notar que muchas de estas categorías existentes están interrelacionadas.

Factores que afectan las consecuencias del maltrato de menores

No todos los niños que son abusados y abandonados experimentarán consecuencias a largo plazo. Los elementos que afectan los resultados varían ampliamente y están vinculados a una combinación de factores, lo cual incluye:

- La edad del niño y el estado de desarrollo cuando el abuso o abandono ocurre
- El tipo de abuso (abuso físico, abandono, abuso sexual, etc.)
- La frecuencia, duración y severidad del abuso
- Relación entre la víctima y su abusador (Chalk, Gibbons, & Scarupa, 2002).

Los investigadores también han comenzado a explorar porque, dadas las similares condiciones, algunos niños experimentan con-

El gobierno federal ha hecho una investigación considerable en la búsqueda de las causas y las consecuencias a largo plazo del maltrato de menores. Estas investigaciones están en curso, para más información, visite las páginas web enumeradas a continuación.

- **LONGSCAN** (www.iprc.unc.edu/longscan) es un consorcio de estudios de investigación logitudinal sobre las causas e impacto del maltrato de menores, iniciada en 1990 con el aporte del National Center on Child Abuse and Neglect.
- **The National Survey of Child and Adolescent Well-Being (NSCAW)** (www.acf.hhs.gov/programs/opre/abuse_neglect/nscaw/index.html) es un proyecto de la Administración de Niños, Jóvenes y Familias (Administration on Children, Youth and Families) para describir el sistema de asistencia social infantil y las experiencias de los niños y las familias quienes están en contacto con el sistema.

secuencias de largo plazo debido al abuso y abandono mientras que otros salen relativamente ilesos. La habilidad para sobrellevar y superar después de una experiencia negativa es algunas veces referida como “resiliencia”. Un número de factores protectores puede contribuir a la resiliencia de un niño abusado o abandonado. Estos incluyen las características individuales, tales como optimismo, autoestima, inteligencia, creatividad, humor e independencia. Factores protectores pueden también incluir el ambiente familiar o social, tales como el acceso del niño a soporte social; en particular, un adulto interesado en su bienestar presente en la vida del niño. El bienestar comunitario, incluyendo la estabilidad del vecindario y el acceso a servicios de salud, es también un factor de protección. (Thomlison, 1997).

Consecuencias de la salud física

Los efectos físicos inmediatos del abuso o abandono pueden ser relativamente pequeños (moretones o cortadas) o severos (fracturas, hemorragias o hasta la muerte). En algunos casos los efectos físicos son temporales, sin embargo, el dolor y sufrimiento que ellos causan a un niño no deben ser descartados. Mientras tanto, el impacto a largo plazo del maltrato de menores en la salud física es solo comenzando a ser explorado. Seguidamente están algunos resultados que las investigaciones han identificado:

- **Síndrome del niño sacudido.** Los efectos inmediatos del niño sacudido (una forma común de abuso infantil) pueden incluir vomito, conmoción cerebral, dolor al

respirar, convulsiones y la muerte. Las consecuencias a largo plazo pueden incluir ceguera, problemas de aprendizaje, retardo mental parálisis cerebral (Conway, 1998).

- **Desarrollo de daño cerebral.** El maltrato de menores ha sido indicado, en algunos casos, ser el causante de que importantes regiones del cerebro no logren desarrollarse adecuadamente, trayendo como resultado un deficiente desarrollo físico, mental y emocional (Perry, 2002; Shore, 1997). En otros casos, el estrés del abuso crónico causa una hiperestimulación en ciertas áreas del cerebro, lo cual resulta en hiperactividad, perturbaciones del sueño y ansiedad, así como también el incremento de la vulnerabilidad a trastornos de estrés postraumático, problemas de deficiencia de atención o hiperactividad, trastornos comportamiento y de aprendizaje y dificultad de memorización (Perry, 2001; Dallam, 2001).
- **Salud física deficiente.** Un estudio de 700 niños quienes habían estado en cuidado de crianza temporal (foster care) por un año encontró que más de un cuarto de los niños habían tenido alguna clase de problema de salud física o mental recurrente (U.S. Department of Health and Human Services, 2003). Un estudio de 9.500 participantes HMO mostró una relación entre varias formas de disfuncionalidad en el hogar (incluyendo maltrato de menores) y problemas de salud a largo plazo tales como enfermedades de transmisión sexual, enfermedades del corazón, cáncer, enfermedades pulmonares crónicas, fracturas óseas y enfermedades del hígado (Hillis, Anda, Felitti, Nordenberg, & Marchbanks, 2000; Felitti, Anda,

Nordenberg, Williamson, Spitz, Edwards, Koss, & Marks, 1998).

Consecuencias psicológicas

Los efectos emocionales inmediatos del abuso y abandono—aislamiento, miedo e incapacidad de confiar—pueden traducirse en consecuencias para toda la vida incluyendo baja autoestima, depresión y dificultad de interrelacionarse. Los investigadores han identificado relaciones entre el maltrato de menores y los siguientes:

- **Salud mental y emocional deficiente.** En un estudio de largo plazo, hasta el 80 por ciento de los adultos jóvenes quienes han sido abusados cumplieron con el criterio de diagnóstico de al menos un trastorno psiquiátrico a la edad de 21 años. Existen adultos jóvenes que presentan muchos problemas, incluyendo depresión, ansiedad, problemas de alimentación e intentos de suicidio (Silverman, Reinherz, & Giaconia, 1996). Otras condiciones psicológicas y emocionales asociadas con el abuso y abandono incluyen trastornos de pánico, trastornos de disociación, trastornos de deficiencia de atención/hiperactividad, trastornos de estrés post-traumáticos y trastorno de apegamiento reactivo (Teicher, 2000).
- **Dificultades cognitivas.** El National Survey of Child and Adolescent Well-Being recientemente encontró que los niños puestos en cuidado fuera del hogar debido a abuso o abandono tienden a obtener menores puntajes que la pobla-

ción general en las mediciones de capacidad cognitiva, desarrollo de lenguaje y logros académicos (U.S. Department of Health and Human Services, 2003).

- **Dificultades sociales.** Los niños quienes son abusados y abandonados por las personas a su cargo frecuentemente no forman nexos efectivos con ellos. Estas tempranas dificultades de establecer nexos pueden llevar más tarde a dificultades en las relaciones con otros adultos como también con sus compañeros (Morrison, Frank, Holland, & Kates, 1999).

Consecuencias en el comportamiento

No todas las víctimas del maltrato de menores experimentarán afectos en el comportamiento; sin embargo, el maltrato de menores parece hacer que lo siguiente sea más probable:

- **Las dificultades durante la adolescencia.** Estudios han descubierto que los niños abusados o abandonados son por lo menos el 25 por ciento más susceptibles a experimentar problemas tales como delincuencia, embarazo, bajo rendimiento académico, uso de drogas y problemas de salud mental (Kelley et al., 1997).
- **La delincuencia juvenil y criminalidad de adulto.** Un estudio del Instituto Nacional de Justicia señaló que el haber sido abusado o abandonado de niño incrementa la probabilidad de arresto como adolescente en un 59 por ciento. El abuso y el abandono incrementa la probabilidad de comportamiento criminal de adulto

en un 28 por ciento y crímenes violentos en un 30 por ciento (Widom & Maxfield, 2001).

- **El abuso de alcohol y drogas.** Las investigaciones muestran consistentemente el incremento de la probabilidad que los niños abusados o abandonados fumarán cigarrillos, abusarán del alcohol o tomarán drogas ilícitas. De acuerdo con el "National Institute on Drug Abuse," tanto como dos terceras partes de la población en tratamiento de drogas reportaron que fueron abusados en la infancia (Swan, 1998).
- **El comportamiento abusivo.** Los padres abusivos frecuentemente han experimentado abuso durante su propia infancia. Se estima que aproximadamente una tercera parte de los niños abusados y abandonados eventualmente victimizarán a sus propios hijos (Prevent Child Abuse New York, 2003).

Las consecuencias sociales

Mientras que el maltrato de menores casi siempre ocurre dentro de la familia, el impacto no termina allí. Toda la sociedad paga el precio por el maltrato de menores, en términos de costos directos e indirectos.

- **Los costos directos.** Los costos directos incluyen esos asociados con el mantenimiento de sistema de asistencia social del niño para investigar los alegatos del maltrato de menores, así como también los gastos de los sistemas judiciales, aplicación de leyes, salud y salud mental para

responder y tratar niños abusados o abandonados y sus familias. En un informe del año 2001 de Prevent Child Abuse América se estima que estos costos llegan a \$24 billones por año.

- **Los costos indirectos.** Los costos indirectos representan las consecuencias económicas a largo plazo del maltrato de menores. Esto incluye la delincuencia juvenil y adultos criminales, enfermedades mentales, abuso de sustancias y violencia doméstica. También puede incluir la pérdida de productividad debido al desempleo, el costo de servicios de educación especial y el incremento en el uso del sistema de cuidado de salud. Prevent Child Abuse América recientemente estimó estos costos en más de \$69 billones por año (2001).

Resumen

Muchas investigaciones han sido hechas acerca de las posibles consecuencias a largo plazo del maltrato de menores. Los efectos varían dependiendo de las circunstancias del abuso o abandono, características personales del niño y el entorno del niño. Las consecuencias pueden ser desde leves a severas; desaparecer después de un corto periodo de tiempo o durar toda la vida; y afectar al niño físicamente, psicológicamente, su comportamiento o en alguna combinación de todas las tres maneras. Por último debido a los costos a las entidades públicas tales como el sistema de salud, servicios humanos y educación, el abuso y abandono afecta no solo al niño y su familia, sino también a la sociedad por completa.

Referencias

- Chalk, R., Gibbons, A., & Scarupa, H. J. (2002). *The multiple dimensions of child abuse and neglect: New insights into an old problem*. Washington, DC: Child Trends. Retrieved April 27, 2006, from www.childtrends.org/Files/ChildAbuseRB.pdf
- Conway, E. E. (1998). Nonaccidental head injury in infants: The shaken baby syndrome revisited. *Pediatric Annals*, 27(10), 677-690.
- Dallam, S. J. (2001). The long-term medical consequences of childhood maltreatment. In K. Franey, R. Geffner, & R. Falconer (Eds.), *The cost of child maltreatment: Who pays? We all do*. San Diego, CA: Family Violence & Sexual Assault Institute.
- Felitti, V. J., Anda, R. F., Nordenberg, D., Williamson, D. F., Spitz, A. M., Edwards, V., et al. (1998). Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults: The adverse childhood experiences (ACE) study. *American Journal of Preventive Medicine* 14(4), 245-258.
- Hillis, S. D., Anda, R. F., Felitti, V. J., Nordenberg, D., & Marchbanks, P. A. (2000). Adverse childhood experiences and sexually transmitted diseases in men and women: A retrospective study. *Pediatrics*, 106(1).
- Kelley, B. T., Thornberry, T. P., & Smith, C. A. (1997). *In the wake of childhood maltreatment*. Washington, DC: National Institute of Justice. Retrieved April 27, 2006, from <http://www.ncjrs.gov/pdffiles1/165257.pdf>
- Morrison, J. A., Frank, S. J., Holland, C. C., & Kates, W. R. (1999). Emotional development and disorders in young children in the child welfare system. In J. A. Silver, B. J. Amster, & T. Haecker (Eds.), *Young children and foster care: A guide for professionals* (pp. 33-64). Baltimore, MD: Paul H. Brookes.
- Perry, B. D. (2001). The neurodevelopmental impact of violence in childhood. In D. Schetky & E. Benedek (Eds.), *Textbook of child and adolescent forensic psychiatry* (pp. 221-238). Washington, DC: American Psychiatric Press. Retrieved April 27, 2006, from the Child Trauma Academy website: www.childtrauma.org/CTAMATERIALS/Vio_child.asp
- Perry, B. D. (2002). Childhood experience and the expression of genetic potential: What childhood neglect tells us about nature and nurture. *Brain and Mind*, 3, 79-100.

- Prevent Child Abuse America. (2001). *Total estimated cost of child abuse and neglect in the United States*. Retrieved April 27, 2006, from http://member.preventchildabuse.org/site/DocServer/cost_analysis.pdf?docID=144
- Prevent Child Abuse New York. (2003). *The costs of child abuse and the urgent need for prevention*. Retrieved April 27, 2006, from <http://pca-ny.org/pdf/cancost.pdf>
- Shore, R. (1997). *Rethinking the brain*. New York: Families and Work Institute.
- Silverman, A. B., Reinherz, H. Z., & Giaconia, R. M. (1996). The long-term sequelae of child and adolescent abuse: A longitudinal community study. *Child Abuse and Neglect*, 20(8), 709-723.
- Swan, N. (1998). Exploring the role of child abuse on later drug abuse: Researchers face broad gaps in information. *NIDA Notes*, 13(2). Retrieved April 27, 2006, from the National Institute on Drug Abuse website: www.nida.nih.gov/NIDA_Notes/NNVol13N2/exploring.html
- Teicher, M. D. (2000). Wounds that time won't heal: The neurobiology of child abuse. *Cerebrum: The Dana Forum on brain science*, 2(4), 50-67.
- Thomlison, B. (1997). Risk and protective factors in child maltreatment. In M. W. Fraser (Ed.), *Risk and resilience in childhood: An ecological perspective*. Washington, DC: NASW Press.
- U.S. Department of Health and Human Services. (2006). *Child maltreatment 2004*. Washington, DC: Government Printing Office. Retrieved April 27, 2006, from <http://www.acf.hhs.gov/programs/cb/pubs/cm04/cm04.pdf>
- U.S. Department of Health and Human Services. (2003). *National Survey of Child and Adolescent Well-Being: One year in foster care wave 1 data analysis report*. Retrieved April 27, 2006, from www.acf.hhs.gov/programs/opre/abuse_neglect/nscaw/reports/nscaw_oyfc/oyfc_title.html
- Widom, C. S., & Maxfield, M. G. (2001). An update on the 'cycle of violence.' Washington, DC: National Institute of Justice. Retrieved April 27, 2006, from www.ncjrs.gov/pdffiles1/nij/184894.pdf

Recursos Adicionales

Publicaciones

Child Welfare Information Gateway. (2001). *In focus: Understanding the effects of maltreatment on early brain development*. Disponible en línea en www.childwelfare.gov/pubs/focus/earlybrain/

Goldman, J., Salus, M.K., Wolcott, D., & Kennedy, K.Y. (2003). *A coordinated response to child abuse and neglect: The foundation for practice*. Child Abuse and Neglect User Manual Series. Washington, DC: Government Printing Office. Retrieved April 27, 2006, from www.childwelfare.gov/pubs/usermanuals/foundation/index.cfm

Runyan, D.K., Curtis, P.A., Hunter, W.M., Black, M.M., Kotch, J.B., Bangdiwals, S., et al. (1998). Longscan: A consortium for longitudinal studies of maltreatment and the life course of children. *Aggression and Violent Behavior* 3(3), 275-285.

Sitio web

Child Welfare Information Gateway en español

Recursos e información de Child Welfare Information Gateway.
www.childwelfare.gov/espanol